

un arma política en defensa de sus agredidas señas de identidad, enaltecendo literariamente su linaje justo en el momento histórico en el que más los estaban infamando con los estatutos de limpieza de sangre. De ahí la fruición con la que los moriscos copiaron y conservaron en la clandestinidad tan piadosa leyenda, a juzgar por el número de códices que se han conservado hasta el momento: un original árabe de 1295, junto a las cinco versiones aljamiadas del siglo XVI que presentan la historia en su totalidad, entre las que se encuentra el códice 4955 de la Biblioteca Nacional de Madrid. De otra parte, esta leyenda pía constituye un relato místico-visionario que exalta a los profetas musulmanes y a Mahoma, incluyendo a los moriscos españoles, como herederos gozosos de esta luz espiritual. Además, este relato de Al-Bakrī evidencia que su autor estuvo bastante enterado de diversos elementos de la mística sufí y del esoterismo religioso islámico: los símbolos de la luz, el relámpago, la noche oscura o las teorías del Hombre Perfecto, que elaboró en detalle el místico sufí Ibn ʿArabī de Murcia, son algunos ejemplos representativos de ello. Por todas estas razones podemos entender el éxito tan desmedido del *Libro de las luces* entre los moriscos, que decidieron esgrimirla como arma de resistencia cultural y religiosa en plena represión inquisitorial.

MARÍA LUISA LUGO ACEVEDO

47

Puyamiento de Mahoma

Anónimo

Recontamiento que recontó el annabi Mohammed cuando subió a los cielos.

Manuscrito, s. XVI.

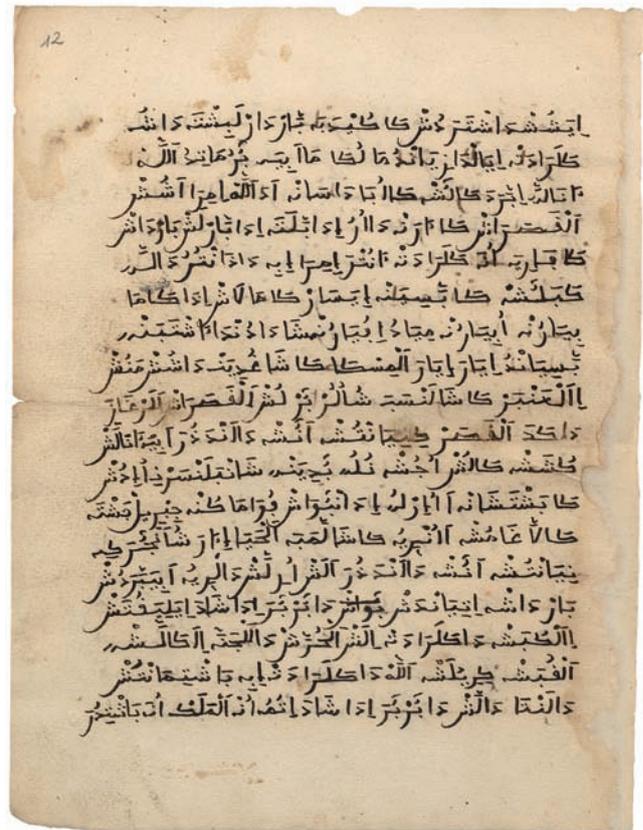
18 f.; papel; 27 x 20 cm.

Aljamía; escritura magrebí; enc. posterior.

Biblioteca Nacional de España.

Referencia: MSS/5053.

«Loado sea quien hizo viajar a su siervo, por la noche, desde la Mezquita Sagrada hasta la Mezquita más remota, a la que hemos bendecido a su alrededor, para



Cat. n.º 47

hacerle ver nuestros signos». Así reza el versículo inicial de la sura del Viaje nocturno (nº 17) del Corán. Este breve pasaje, junto con otros, como por ejemplo Cor. 53:1-18, está considerado como la referencia escrita al prodigioso viaje nocturno que Alá hizo realizar al Profeta Mahoma en el transcurso de una noche entre la Meca y Jerusalén, y a la ascensión que reveló en Jerusalén a Mahoma los siete cielos y maravillas celestes. La exégesis coránica, la literatura biográfica y los dichos de Mahoma recogidos y transmitidos, han enriquecido esta historia elaborando desde los primeros siglos del islam relatos más largos y elaborados sobre el acontecimiento, describiendo la cabalgadura prodigiosa (el *alboraique*) que acompañó a Mahoma con el arcángel Gabriel de la Meca a Jerusalén, así como la visión

apocalíptica de los siete cielos. Hay testimonios de la importancia y difusión de la literatura sobre este episodio no sólo en las tradiciones antiguas, sino también en las reelaboraciones y adaptaciones continuas que se llevan a cabo durante toda la Edad Media y llega a la época contemporánea, escritas no sólo en árabe, sino en todas las lenguas del mundo islámico. Al igual que en las otras regiones musulmanas en las que este acontecimiento representaba el milagro profético por excelencia, también en la España musulmana se constata la notable difusión de la tradición y leyenda de Mahoma. Manuscritos árabes de procedencia ibérica lo atestiguan, además de los comentarios coránicos y otra literatura escrita por autores de origen andalusí. Por otro lado, la elaboración en castellano a partir de fuentes árabes del famoso Libro de la Escala, y sus versiones posteriores en latín y en francés, evidencian que a los ojos de los propios cristianos de la Península Ibérica este episodio era considerado central en el credo islámico y en la literatura sagrada difundida entre musulmanes.

Los testimonios conservados en aljamiado, de los cuales el Ms BNM 5053 constituye uno de los más ricos e interesantes, confirman la importancia de esta tradición en el imaginario musulmán, y su difusión privilegiada entre los moriscos. Tal relevancia puede apreciarse a partir de la supervivencia de versiones diferentes entre sí, como ha demostrado y analizado Kontzi. Las reelaboraciones en aljamiado siguen la misma dinámica que las versiones medievales árabes o musulmanas en general, que expanden o reducen los motivos diversos que integran la historia de la ascensión o *puyamiento*: los ángeles y profetas encontrados, las pruebas proféticas a las que es sometido Mohamed, los prodigios a los que asiste, las visiones del infierno, del paraíso y del mismo Alá. Por todo ello, este manuscrito no es únicamente un precioso testimonio del conocimiento de este episodio en el ámbito morisco, sino que puede ser considerado con todo derecho una versión original estrechamente ligada a la elaboración literaria de esta historia en la literatura musulmana medieval.

ROBERTO TOTTOLI

Relatos caballerescos y maravillosos

[Narraciones moriscas]

Manuscrito, s. XVI-XVII.

266 f.; papel; 20,5 x 14,5 mm.

Aljamía; escritura magrebí.

Biblioteca Pública de Lleida.

Referencia: Ms. de Aitona.

El manuscrito aljamiado-morisco en caracteres árabes y escritura magrebí conservado en la Biblioteca Pública de Lérida es, desde el punto de vista lingüístico, de tipo castellano aragonés, pero a falta de indicaciones del nombre del copista y del lugar y año de la copia, nos permite suponer su redacción a caballo entre la segunda mitad del s. XVI y el principio del s. XVII. En cuanto al contenido, se presenta como una miscelánea de narraciones pertenecientes a la literatura de las *magāzī* legendarias y los relatos de naturaleza escatológica. Su carácter exclusivamente narrativo emparenta el códice de Lérida con otros importantes manuscritos de la literatura aljamiado-morisca, como el Ms. 5337 de la Biblioteca Nacional, que reúne asimismo historias de carácter épico-caballeresco y maravilloso, así como con el manuscrito aljamiado de Urrea de Jalón editado por Federico Corriente, que recoge relatos de personajes bíblicos y de la tradición musulmana, narraciones legendarias, historias edificantes y profanas, así como prearias y *ḥadīth* de distintos tipos. En su conjunto, los tres manuscritos de Lérida, Madrid y Urrea de Jalón representan un interesante corpus de narraciones de la literatura islámica todavía por estudiar más profundamente, que tiene paralelos en antologías análogas de origen español pero en lengua árabe, como dos misceláneas conservadas en la Biblioteca Vaticana, Mss Vat. ar. 1035 y Ms Vat. Borg. ar. 161.

Este enfoque narrativo distingue al manuscrito de Lérida, cuyas diez narraciones se encuentran también con variantes en árabe y en otros manuscritos aljamiados, signo evidente de la popularidad de la que gozaron entre los moriscos. Un tema predominante en ellas y en otras *magāzī* legendarias es la oposición constante de la acción de sus personajes musulmanes a paganos, idólatras, cristianos y judíos.

FRANCESCA BELLINO